RPJCB

S. Cayetano Tiene. Villavicencio Sc.

DEVOCION

EN HONOR Y OBSEQUIO DEL GLORIOSISIMO

S^R.S.CAYETANO.

Que se puede practicar el dia siete de cada mes, ó en otro qualquiera del año.

Dispuesta por un Sacerdote amartelado y especial devoto del Santo.

Impreso á expensas de dos devotos y beneficiados del mismo Santo.

CON LAS LICENCIAS NECESARIRS.

En la Puebla, en la Imprenta de D. Pedro de la Rosa, año de 1792.

RPJCB

Lector Devoto.

SI siempre dependemos de la Divina Providencia, *como asegura el Apóstol de las Gentes, diciendo que nuestra vida, ser y mo-*

vi-

vimiento está dentro de Dios, es muy justo que amemos á aquellos Santos que fueron el crédito de este Soberano Atributo: yá sabes que SAN CAYETANO fue el exemplar mas persuasivo de esta nuestra dependencia de la PROVIDENCIA amorosa del Señor, y para honrarla en este Santo, se pro-

propone esta devocion imitando otras. Será bien confesarse y comulgar, y hacer otras buenas obras, especialmente las de Misericordia, á consejo de quien dirige tu Alma. Vale.

AC-

ACTO DE CONTRICION.

AMabilísimo Redentor mio JESUS, á cuyo nombre se postran reverentes todas las criaturas: Yo la mas indigna de ellas te adoro como á mi Dios, y como la mas ingrata te pido perdon de mis innumerables y gravisimas infidelidades, avergonzandome en tu presencia de haberte ofendido: me arrepiento mucho de haber faltado con mis pecados à la reverencia que debo á tu Soberanía: me duelo amargamente de haber correspondido con inobediencias al in-

infinito amor que debo á tu Bondad: me pesa sériamente de haber pecado. ¡Oxalá nunca te hubiera disgutado! ¡Oh si te hubiera amado siempre tiernamente! Mas ya que hasta aquí me he apartado ciego de la dulce obligacion de amarte, en lo de adelante no te seré ingrato, con el favor de tu gracia: me apartaré de mis errados caminos: me portaré con todo cuidado en tu servicio: procuraré amarte con fervor y firmeza en todos los momentos que me dieres de vida, hasta el último de élla. Amén.

De María Antonia Perez

ORA-

ORACION PREPARATORIA.

ESpiritu Santo, Luz ardiente de la Divinidad, Amor Purisimo, Increado y Fecundisimo, que obraste la libertad verdadera del Pueblo escogido en la Encarnacion del Eterno Verbo; y que despues de la Redencion animaste en la Fé y Caridad á los Apostoles sensiblemente como fuego: prepara con tu luz nuestras almas, para que recibiendo tus suaves inspiraciones, logremos por intercesion de tu Siervo S. CAYETANO los copiosos frutos que producen tus soberanos Dones, de que fue abundantemente lleno su espiritu, y que esperamos

mos derrames sobre nosotros sus amartelados devotos, para honor tuyo y provecho nuestro. Amén.

Se rezará tres veces el Credo con Gloria Patri, &c. en reverencia de las tres Divinas Personas de la Santisima TRINIDAD, y luego la siguiente

ORACION AL SANTO.

GLoriosísimo Apostol de la Italia, Doctor admirable, que en Roma alumbraste con tu doctrina y exemplos el verdadero camino del Cielo, desterrando los abusos, y reformando las costumbres del Clero y del Pueblo. Pro-

feta lleno de las luces del Espiritu Santo, con que registrastes los mas ocultos Misterios de la Divina Providencia. Patriarca zelosisimo, dotado de las mas preciosas joyas de las virtudes, con que enriqueciste el Sagrado Orden de Clérigos Reglares, que fundaste para explendor de la Iglesia y grande bien de las almas. Confesor integérrimo, que con el desprecio de los falsos bienes de la tierra, y aprecio de los verdaderos del Cielo, enseñaste á buscar el Reyno de Dios en Pobreza, Humildad y Caridad. Virgen, que guardaste la inestimable perla de la Castidad, baxo la grosera concha

de

de rigorosa abstinencia, y del mas abatido tratamiento de tu Cuerpo. Martir invicto, que por la practica de la Vida Evangélica sufriste azotes, carcel, y otros tormentos que el odio de los Luteranos descargó sobre tu Persona. Padre de los Pobres que en los Hospitales experimentaron los mas benignos oficios de tu paternal amor. Luz de los Fieles, que desde el Santo Tribunal de la Penitencia, y desde el Púlpito bebieron siempre los mas saludables documentos de tu sabiduria, para enmienda y perfeccion de sus costumbres: Oye desde el eminente Trono de Gloria en que gozas el premio de

tus

tus virtudes, los humildes ruegos que te presentamos, con la mayor confianza en tu poderoso valimiento para con nuestro Señor, y en la ternura de tu compasion para con nosotros: Pide á su Magestad, que asi como te escogió y previno con sus bendiciones para un grande Santo de la Iglesia, se digne apartar nuestras almas de los peligros de ofenderle, asistiendonos con el auxîlio de su gracia para servirle; que asi como premió tu Fé, y devocion á Jesu-Christo y á Maria Santisima, con la dulce presencia de Jesus Niño que recibiste de mano de su Santisima Madre, asi anime la tibia fé de

nues

nuestros pechos con la fructuosa Comunion de Jesus Sacramentado, y nos encienda en amor de la Purisima Reyna; que asi como te señaló con el singular Dón de la confianza en la Providencia amorosisima, asi nos dé una cabal resignacion en su santisima voluntad, por regla de nuestros pensamientos, y medida de nuestras palabras y obras; que asi como te armó de paciencia en tus trabajos, y te la coronó aun desde esta vida con muchos frutos espirituales y temporales, asi nos haga sufridos en quanto se nos ofrezca padecer por su amor: y últimamente, nos conceda morir por el

ze-

zelo de su honra, como á ti, en la tierna memória de la dolorosa Pasion de nuestro amabilisimo Redentor, cuyos tormentos, agonias, y Cruz fue el suplicio en que diste tu ultimo aliento. Alcanzanos, Santo prodigioso, que nuestra vida sea Christo, y nuestra muerte su amor. Protege à la Santa Iglesia, asiste á su suprema Cabeza el Romano Pontifice: bendice á los Reyes y Principes Catolicos, manteniendoles la union que en vida tanto procuraste, para la exaltacion del nombre de nuestro Dios, y extirpacion de las heregias, cuyo martillo fuiste: socorre á los Pobres, ampara á las

Viu-

Viudas y Huerfanos: multiplica los sembrados: bendice á tus Devotos, dando á cada qual lo que fuere mas conveniente y del agrado de Dios. Amén.

Aqui se hace la Peticion, y se reza nueve veces el Ave Maria, y la siguiente

ORACION A MARIA SANTISIMA.

¡OH MARIA Purisima, piadosisimo asilo nuestro, y Madre amabilisima de los pecadores! Por la especial devocion y amor que te profesó nuestro Protector S. Cayetano, y por las singulares mercedes que le hiciste, te pedimos dirijas y patrocines nuestras supli-

plicas, alcanzandonos quanto pedimos á nuestro Señor por la intercesion de este su Siervo, à mayor gloria suya, obsequio tuyo y bien nuestro. Amén.

Se concluirá con la Oracion al Santisimo Sacramento, que compuso el Santo, y es la siguiente.

ORACION.

MIra, Señor y Padre Santisimo, desde tu Santuario y sublime morada Celestial, esta Sacosanta Hostia que te ofrece nuestro Sumo Sacerdote, Hijo tuyo y Señor nuestro, por los pecados de sus hermanos. Aplacate, no obstante

las

las maldades del mundo, atiende à la voz de la Sangre de huestro hermano Jesu-Christo, que clama á ti desde la Cruz: otorga, Señor, nuestros ruegos: aplacate, Señor, y concedenos lo que te pedimos, por ser tu quien eres, Dios mio pues tu Sànto Nombre ya está invocado sobre tu Pueblo, y haz con nosotros segun tu misericordia. Amén.

ALA

ALABANZAS
AL GLORIOSISIMO
SR. S. CAYETANO.

Pues de Dios la dignacion
fue tan franca parà ti,
ruegale al Señor por mi,
Santo de mi corazon.

VIsencia te diò la Cuna
en la gran Casa de Tiene,
y de todas las que obtiene
tu eres su mayor fortuna:

Su

Su mas glorioso blason
vinculado tiene en tí:
ruégale al Señor por mí,
Santo de mi corazon.
Educado santamente
estudiaste ilustres hechos,
y en Padua los dos Derechos
borlaron tu santa mente.
Vuelto á tu Patria un Padron
hiciste en un Templo allí:
ruégale al Señor por mí,
Santo de mi corazon.

Deseabas por todo modo
ser Sacerdote y ser Santo,
y como uno y otro es tanto
te fuiste á Roma por todo:
Dios Niño en aparicion
fue tu Pasqua ese año allí,
ruégale al Señor por mí,
Santo de mi corazon.
De los Pobres el servicio
fue tu empleo tan continuado,
que mas que oficio sagrado,
parecia siempre ser-vicio:

Por timbre á tu Religion
ser pobre dexaste, si:
ruegale al Señor por mi,
Santo de mi corazon.
La Cruz sola es la divisa
de tu familia Reglar,
por ella á el Mundo arreglar
Lutero sin ver divisa:
Fue su mayor confusion
la Santa Cruz viva en ti:
ruégale al Señor por mi,
Santo de mi corazon.

Qual

Qual nuevo Apóstol formaste
nueva Roma en sus distritos,
y hasta los Sagrados Ritos
nuevamente reformaste:
Dé la Fé y la Religion
nuevo Atlante fuiste allí:
ruégale al Señor por mí,
Santo de mi corazon.
Vivias de tu vivo zelo,
de zelo hecho ardiente rayo,
y hasta el ultimo desmayo
te dexó el zelo hecho yelo:

Mo-

Moriste por la afliccion
que el impio error causó en ti:
ruegale al Señor por mi,
Santo de mi corazon.
Pues de Dios la dignacion
fue tan franca para ti,
ruegale al Señor por mi,
Santo de mi corazon.

LAUS DEO.

JCB
19-057
BA792
D498e